

# Camila

## Cortes Vergara



La Fragilidad del Cartón y la Nostalgia

Durante toda mi vida, siempre me he aferrado a cosas, lugares y momentos, desde objetos aparentemente inútiles hasta lugares que me han dejado una marca indeleble. Son estos elementos los que forman parte de mi rutina diaria o crean un sentido de pertenencia donde puedo sentirme cómoda, tranquila y ser yo misma. A medida que llega el fin de la etapa más influyente de mi vida, experimento una profunda nostalgia, una sensación que podría describirse como abrumadora en el momento. He pasado los últimos 367 días considerando cada uno como el último en el que realizo alguna actividad; en otras palabras, hace un año fue mi última excursión escolar, mi último día de vacaciones antes de regresar al colegio, mi último primer día, mi último segundo día, mi último miércoles comiendo ajiaco en la escuela mientras llueve, y así sucesivamente. Este sentimiento repetitivo, que me persigue desde ese último acontecimiento, revela lo apegada que estoy al pasado y cómo me cuesta y me asusta enfrentar el cambio y dejar atrás todo lo que conozco.

Los materiales inútiles a los que hago referencia, que para algunos pueden considerarse "basura", han sido el inicio de mi proceso creativo, reflexionando sobre el sentido metafórico de elementos como el cartón, el plástico y el metal. Todo comenzó cuando me sentí sola en el mundo, despreciada, no valorada, frágil y reemplazable, al igual que el cartón que se usa en mudanzas o en cualquier caja que luego se desecha, que constantemente se acumula sin sentido y que veo diariamente en cada rincón. Incluso aquellos materiales que se consideran secundarios, utilizados para proteger pisos o cubrir obras, pero que nunca son el foco principal del arte, sino elementos que cumplen una función y luego se descartan. Al reflexionar sobre el propósito de estos materiales y el trato que reciben, descubrí que eran la representación perfecta de la emoción repetitiva que experimento constantemente.

El cartón, por ejemplo, se muestra de dos maneras distintas: como símbolo de fragilidad, representando cómo uno se siente entre 8.1 billones de personas en el mundo actual, luchando contra el cambio y las adversidades de la vida, sintiéndose subestimado por los demás y cuestionando su valor en la sociedad; y por otro lado, como un símbolo de dureza y rigidez, protegiendo

del mundo exterior, al igual que una caja que contiene una valiosa pintura protege de un entorno que puede resultar abrumador y dañino.

El experimentar con el cartón de diversas maneras fue el punto de partida de mis creaciones. Aunque no es un material convencionalmente asociado con el arte, su uso despertó mi curiosidad y me llevó a explorarlo en profundidad. Junto con este material, creé esculturas simétricas y orgánicas, mostrando la versatilidad del cartón y representando así la naturaleza cambiante de la humanidad y la necesidad de adaptarse a los constantes cambios de la vida.

A lo largo de esta exposición, se presentan materiales naturales que no son tradicionalmente asociados con el arte convencional, cuestionando por qué se consideran desechables y no artísticos como el resto. Además, con una paleta de colores orgánicos y sencillos, derivados de estos elementos reciclados y de fácil acceso, la exposición transmite una sensación de paz, calma y tranquilidad visualmente. Estos materiales crean un sentido paradójico, ya que una mesa de cartón, por ejemplo, nunca funcionaría para sostener objetos debido a su fragilidad; o las latas que contienen algo sólido, pero que carecerían de sentido al no servir para nada.

En última instancia, esta obra busca representar el miedo que siento como una joven de 17 años ante el futuro y los constantes cambios que la vida trae consigo, utilizando materiales poco convencionales que, al igual que yo en la sociedad actual, son subestimados y considerados de poco valor. ¿Por qué el cartón no se percibe como arte, mientras que otros materiales más elegantes sí lo son? ¿Cómo puede un material ser débil y, al mismo tiempo, utilizado para proteger? Esta es la esencia del cartón y también refleja la confusión y nostalgia que experimento cada día.